

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes..... 1
 Trimestre..... 2,50
 Semestre..... 5
 Año..... 10

PROVINCIAS

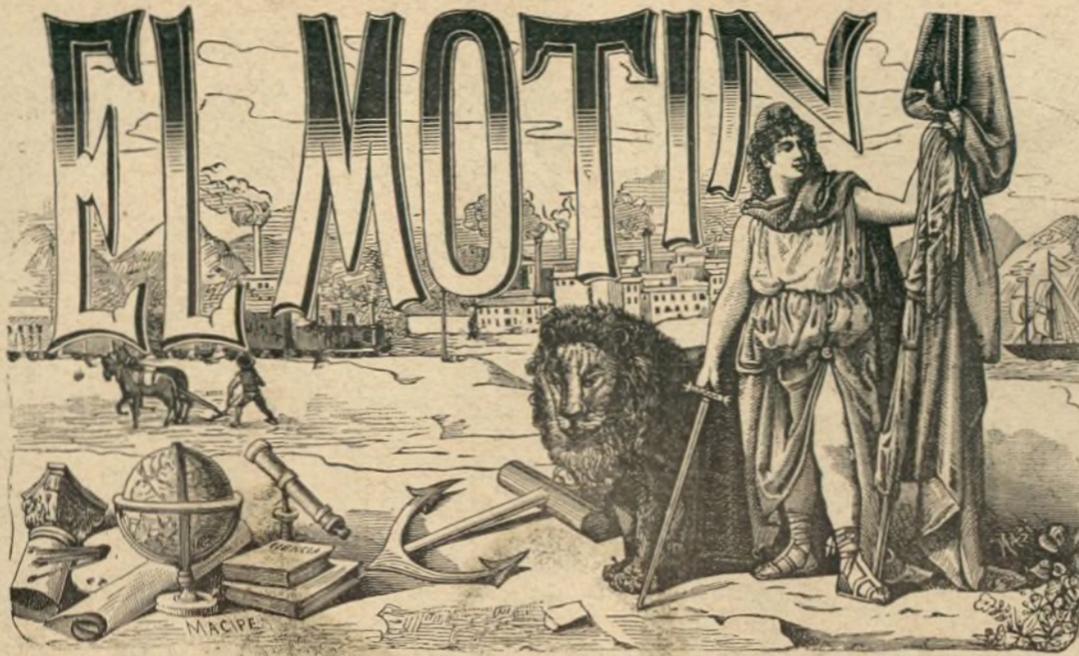
Tres meses..... 3
 Seis..... 3,50
 Año..... 10
 Extranjero y Ultramar... 3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50
 Idem del Suplemento.... 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

á favor de la

SEÑORITA EMILIA, VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa.)

Pesetas.

Suma anterior..... 302 30

D. Narciso Campillo (Madrid)..... 5
 » Carlos de la Pinta (Medina del Campo)... 5
 » Carlos Inigo.—Jerónimo García.—Alfredo Velasco.—Juan Molón y Sres. Muela, hermanos (id.): á 2 pesetas cada uno.... 10
 » Juan López.—Un federal.—I. Baldrís.—Un hijo del trabajo.—Otro federal.—Félix Asencio.—José Ferrero.—Maximino Gómez.—Félix Abonso y V. Z. (id.): á peseta cada uno..... 11
 » Bernardo Pascual (id.)..... 1 50
 » Manuel Sánchez.—Atanasio Moreda.—Francisco Serna.—Tomás García.—F. V. M.—V. T.: á 50 céntimos cada uno..... 3
 » Pablo Morán (Rodilana)..... 1
 » J. J. (Ciudadela de Menorca)..... 2 50
 » J. F. M. (Capellades)..... 1 45

Suma y sigue..... 342 75

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Han comenzado las sesiones del Congreso católico, al mismo tiempo que se reanudaban las del juicio oral en las Salesas y, pena causa el decirlo, mientras el público se despepita por asistir á las segundas, apenas se ha enterado de que se verifican las primeras.

Y cuidado que el tal Congreso era una necesidad apremiante y debía ser esperado con verdadera ansiedad, pues su ideal es nada menos que restaurar el sentimiento católico, que, por lo visto, debe andar bastante delicado.

Pero nada, la dama más piadosa y el más devoto cofrade procuran con más empeño obtener una papoleta para poder contemplar de cerca el descoco pintado en el rostro de la Higinia, que para admirar la unción religiosa en la venerable faz de un obispo, y escuchan con más placer las crudas frases con que se relata el crimen, que las piadosas hipérboles con que se describen las angustias del Pontífice prisionero en el Vaticano.

Afortunadamente, los oradores del Congreso católico han encontrado el medio eficaz para avivar el celo religioso, valiéndose para ello del espectáculo en moda: proporcionando al público procesos que le distraigan.

A ese fin, un marqués mestizo ha propuesto que se cree en todas las diócesis una junta de procuradores, elegida entre la *genie santa*, para defender ante los tribunales á las corporaciones religiosas.

Idea luminosa que avivará la fe y proporcionará al mismo tiempo barata y honesta diversión á los aficionados á las causas criminales.

En cuanto esas trahillas de piadosos podencos se lancen tras la pista de los impíos, que llaman haraganes y embaucadores á los que pasan regalada vida en este mundo prometiendo á los demás las dulzuras de la del otro; en cuanto se arme un proceso á todo el que denuncie los secuestros que en los conventos se realizan, ó diga que no puede quedar impune en ellos lo que Dios castigó con el fuego del cielo en Sodoma, la asistencia á los tribunales realizará lo que la asistencia al templo no ha podido conseguir: restaurar el sentimiento católico de los españoles.

Esto suponiendo que los enemigos de la Iglesia no adopten el mismo sistema, y persigan en los tribunales los delitos de frailes y curas; que entonces el público daría sin duda la preferencia á esa clase de procesos,

pues ya estamos viendo que así como despierta más interés el crimen de la calle de Fuencarral que el Congreso católico, tiene más resonancia el proceso de un cura por ladrón ó asesino que el de un periodista por atacar la inmoralidad cubierta con el hábito ó la sotana.

Y ahí está si no reciente el juicio oral en que ha sido condenado á 17 años de presidio el cura de Zangandez.

¿A que también asistieron á él más fieles que al Congreso católico?

Lo repetimos con pena, heridos en lo más hondo de nuestros sentimientos religiosos: la oratoria de cualquier presidiario que declara como testigo hace ya más efecto que la del mestizo más ilustrado.

¡Y aun habrá tal vez quien sostenga que cada día se perfecciona el gusto!

LA GUERRA CIVIL

Hoy que el clero, en uso de su autonomía, se ha reunido en Congreso para combatir al liberalismo, creemos oportuno reproducir lo que en otra ocasión dijimos acerca de las medidas que á nuestro juicio deberían adoptarse en el momento que, triunfantes nuestros ideales, se echasen los carlistas al campo.

«Que el día que triunfemos, sea pronto, sea tarde, mañana ó dentro de un siglo, ha de estallar, nadie lo duda, ni nadie tampoco podrá evitarlo. Que crezca y se desarrolle, esto sí que está ya en nuestra mano el impedirlo.

Medios para lograrlo hay muchos, mas por hoy me limitaré á indicar algunos de los que deben adoptarse inmediatamente que estalle para que la opinión se vaya formando poco á poco.

El primero consistirá en incautarse los ayuntamientos de todas las alhajas de las iglesias para que los curas no las vendan y empleen su producto en balas y pólvora con que matar á nuestros soldados.

El segundo, en retirar toda clase de asignación al clero, para impedir que vaya á parar á manos de los carlistas y con nuestro dinero se nos combata.

El tercero, en traer á Madrid los arzobispos, obispos y curas de influencia en el carlismo, y obligarles (siempre respetuosos con la libertad del sufragio) á nombrar dos ó tres representantes de su seno, que vayan á convencer á los facciosos de la conveniencia de deponer las armas; quedando aquí en rehenes los demás para responder subsidiariamente de la conducta de sus amigos.

El cuarto, en enviar instantáneamente dos ó tres divisiones á las provincias sublevadas, al mando de jefes y oficiales que no tengan interés en prolongar la guerra, como sucedió en la última, y recordarles, para que le imiten, el procedimiento empleado por Prim en Montelegre.

El quinto, en mandar á cada división un delegado del gobierno con facultades omnímodas, incluso la de disponer el fusilamiento del jefe de ejército, división ó columna que, por odio á nuestro sistema ó por amor al pasado, favoreciese los planes del enemigo.

El sexto, en sacar contribución de guerra en toda España á las personas reconocidamente adeptas al carlismo, para que no carezcan de nada nuestros soldados y no pague el país los vidrios que rompa el clericalismo disfrazado con la boina.

Apelando á estos sencillos medios, hay casi la seguridad de que las madres españolas no perderán en la lucha fratricida sus hijos; mas si á pesar de todo continuase, tengo otros planes en cartera, que reservo para darlos á conocer oportunamente, uno de ellos el de formar consejo de guerra á los curas en el instante que se reciba en sus pueblos respectivos la noticia de haber muerto á mano de los carlistas un hijo de él.

Habría tal vez espíritus meticulosos que juzguen esto un poquillo fuerte, pero á esos debo decirles:

La guerra es lo anormal, lo violento, lo ilegal, y es hermosamente ridículo, pero ridículo al fin, pretender regularla como las demás acciones humanas. Si al comen-

zar la pasada se hubieran tomado las precauciones que indico para la venidera, ni hubiese alcanzado las proporciones que alcanzó, ni habría por ahí tantas madres sin hijos, ni tantos huérfanos, ni tantas ruinas.

Y no hay que olvidar que la guerra que se elabora hoy en los antros del clericalismo, ha de ser, si no impedimos su desarrollo, más terrible que las dos anteriores, porque es la última esperanza del jesuitismo y de todos los elementos que odian la libertad en Europa.

Conque á no dormirnos; y ya que los carlistas se preparan para las eventualidades del porvenir, no pequemos nosotros de descuidados, pues esta apatía se paga luego con ríos de sangre, mares de lágrimas y montes de oro.

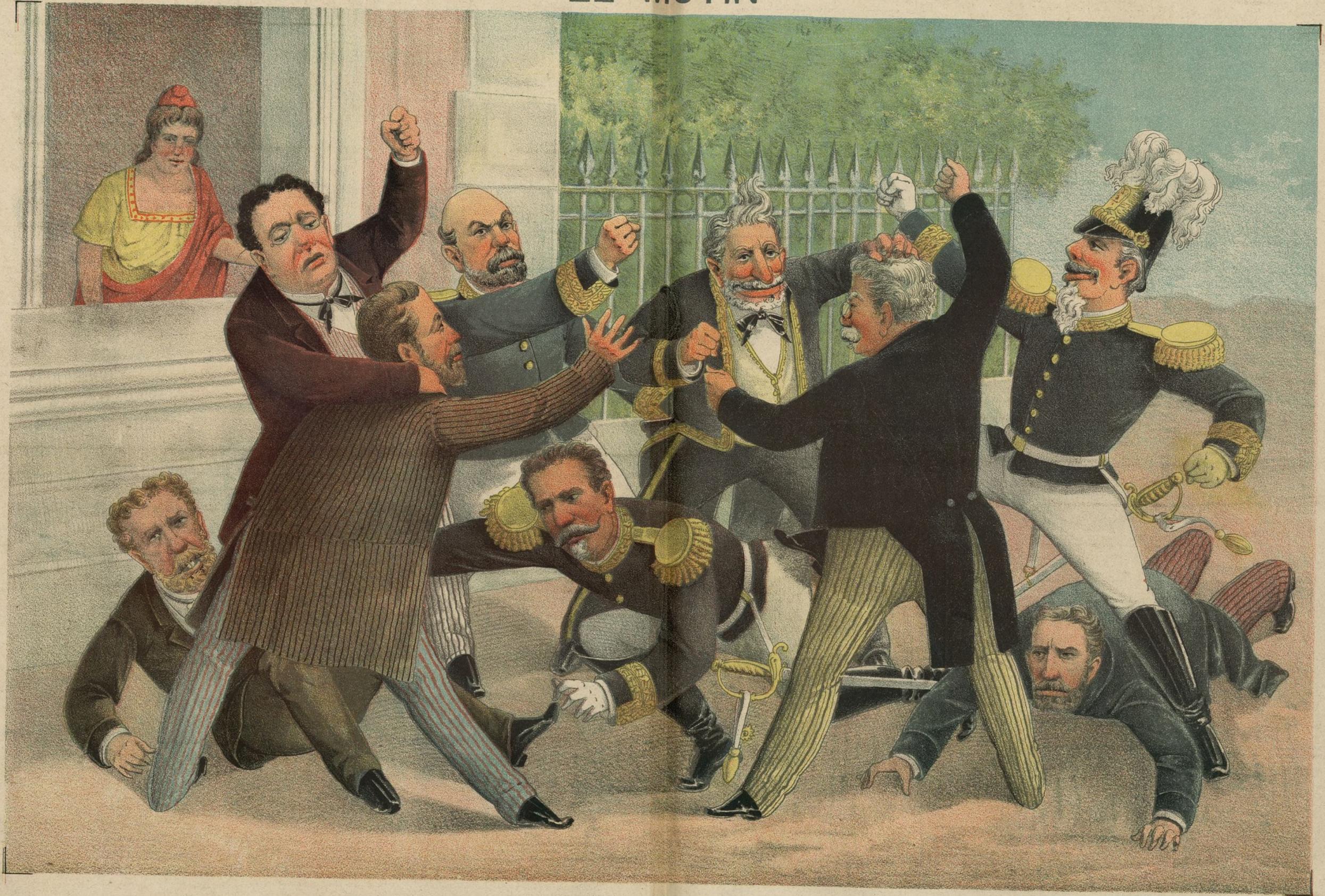
Alguien juzgará peligrosos los medios que propongo, por creer que la violencia puede arrastrar á muchos al campo contrario; pero está en un error. Lo único que alienta á los que luchan en nombre de ideas caducas es la debilidad de los que deben combatirlos, y ahí está la historia que lo demuestra. En cambio, todos sabemos que en Francia no ha vuelto á promover guerras el clericalismo, desde que el general Hoche apeló á medidas enérgicas en la Vendée.

No dejemos, cuando llegue el caso, de adoptar enérgicamente esas medidas, y maldito lo que nos importará el que ahora se reunan, discutan y truena contra el liberalismo.

LA DESPEDIDA

Con el diminuto cofre apoyado en la cadera, el mantón hasta la barba y el hatillo en la cabeza, de pie, rígida, llorosa en el umbral de la puerta, con suspiros más profundos que los rezos de Cuaresma, tal se despidió Fabricia del *páter* Casto Revenga, y así le dijo la moza, dando al alma rienda suelta: «Adiós; te dejo á tus anchas; mas ya que cual bota vieja me desechas como inútil, para tomar otra nueva, permitan Dios y la Virgen que el pago que me das, tengas; que la que me sustituya sea perezosa y puerca, de la costura enemiga y gran amiga de *juergas*, infecunda en el trabajo, para lo demás coneja, y tenga muchos más vicios que pelos en la cabeza. Ni un bautizo miserable de tus feligreses veas, y en casa, tuyos ó ajenos, lluevan chicos por docenas; que no te caiga una misa que valga peseta y media, ni un entierro en todo el año, ni un sermón, ni una novena, ni siquiera un mal responso de cuatro miserables perras; que nadie frecuente el templo y que llegue á criar hierba, pero venenosa, para que no te aproveches de ella: que las monjas te repudien; que el obispo te reprenda; que el sacristán no te deje ni conatos de una vela; que el alcalde te arme broncas; que el delegado de Hacienda

EL MOTIN



Allanándonos el camino.
Ayuntamiento de Madrid.

te imponga feroces multas si armas rifas ó almonedas; que se te seque el aceite que á las ánimas secuestras; que, cuando viejo caduco, ya ni con la bula puedas, vengan vigorosos frailes á hacerte la competencia, no perdonando beata ni respetando peseta, para que rabies de celos como los que me atormentan; y que el saludo MOTÍN te saque siempre á la escena; que será el mayor castigo de tu conducta perversa."

LOSADA.

REMITIDO

Madrid, 24 de Abril de 1889.

SR. D. JOSÉ NAKENS:

Mi queridísimo amigo y distinguido correligionario: Acabo de recibir y entregar en la Tesorería central 103 pesetas que desde París me remite mi insigne jefe don Manuel Ruiz Zorrilla, recaudadas entre nuestros correligionarios emigrados. Si usted se dignase publicar la nota adjunta, que expresa el nombre de los donantes y cantidades con que han contribuido, se lo agradecería de todas veras.

Sería una vergüenza para los que tenemos la dicha inapreciable de vivir en el suelo patrio al lado de nuestras familias y amigos, ejerciendo nuestros oficios ó profesiones y cuidando de nuestras haciendas, que aquellos heroicos republicanos que lloran ausentes las desventuras de la madre patria se desprendieran de lo que necesitan para satisfacer las exigencias de la vida, más imperiosas allí que aquí, y nosotros no realizásemos un último esfuerzo para amparar en su orfandad á los hijos y viudas de los que fueron nuestros correligionarios y sellaron con su existencia su amor á nuestra santa causa.

No tengo autorización expresa para publicar la carta de mi jefe, pero creo que sería de gran eficacia para el fomento de la suscripción indicada ver, porque resplandece en ella, la tierna solicitud que consagra al amparo de nuestros huérfanos y viudas ese varón preclaro, á quien preocupan incesantemente los trascendentales y pavorosos problemas que amenazan el porvenir de nuestra patria, si en breve plazo no ponemos remedio á tan temerosos males.

Conozco, mi querido amigo, el estado precario del país, y el todavía más aflictivo de nuestros correligionarios, despiadadamente azotados por insostenibles impuestos, y muy especialmente el de consumos, que desde la restauración acá nos tienen aniquilados.

Sé que la emigración creciente á la vecina costa de Africa y á las lejanas repúblicas del Sur-América, síntoma característico de nuestro empobrecimiento, nos sangra y agrava nuestra indigencia; pero tengo experiencia personal de que podemos reducir los gastos en circunstancias extraordinarias á límites inconcebibles en el estado normal.

Si todos los republicanos respondemos á la invitación de la Junta general, formulada por la Comisión gestora de la suscripción homenaje á la Srta. Villacampa, cuyo producto ha de repartirse proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos sacrificados por nuestra causa, á la vez que ejerceremos un acto de meritoria caridad tendiendo nuestra protectora mano al desvalido, nos acreditaremos en el cumplimiento de santos deberes políticos.

Seguramente habrá notado que entre los donantes figuran dignísimas señoras, muy especialmente la ilustre esposa de mi jefe, que sólo se hace visible en la vida social por sus obras de caridad, desapareciendo muy luego para encerrarse en el seno de la familia. ¡Alto ejemplo que es ocioso recomendar, pues se recomienda por sí mismo!

Sabe que le quiere apasionadamente su afectísimo amigo

J. M. ESQUERDO.

D.^{ña} María Barbadillo de Ruiz Zorrilla (París), 20 pesetas.—Rafaela Rivera de Prieto (id.), 10.—Castora Rivera y Romera (id.), 5.—D. Ernesto García Ladevèze (id.), 10.—Emilio Prieto (id.), 10.—Ecequiel Sánchez (id.), 10.—Carlos Casero (id.), 5.—Joaquín Muñoz (id.) 10.—Sebastián Estartus (id.), 10.—Jorge Maraux (id.) 10.—Jerónimo Palazuelo (id.), 1.—Juan García Torres (id.), 1.—Eugenio Sánchez Izquierdo (id.), 1.—Total: 103.

LA CARICATURA

Andan á la greña los partidos monárquicos, y fusionistas y conservadores, los amigos de López y los secuaces de Romero se destrozan en la lucha por el presupuesto, poniendo de relieve los apetitos, debilidades y torpezas que los son comunes.

De este modo prestan al país un verdadero servicio, convenciéndole de que con ellos su bienestar es imposible.

No hay propaganda republicana más eficaz que la que resulta de esas rifas de verduleras entre los servidores de la monarquía.

El amo tal criado, piensa con razón el pueblo, y así se gana el camino.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De la iglesia de Caleiro (Pontevedra) han sido robados un copón de plata, unos pendientes, una cadenita y una concha bautismal de metal blanco.

Si, lo que no creo, el caco hubiera sido un cura, ya sé la distribución que haría de las alhajas. El copón para trabajar en su oficio, los pendientes para el ama, la concha para lavar la cabeza del Benjamín de la casa, y la cadena... ¿para qué?

¡Ah! ya caigo, para atar bien el copón, no fuera á birlársele otro del oficio. O de ambos oficios, para hablar con propiedad.

En el convento de las hermanitas de los pobres de Vigo, y durante la procesión llamada de los Pasos, se incendió el monumento y con él varios candelabros, floreros, fanales y otros cachivaches que para las funciones de Semana Santa habían enviado varias familias de la población.

Percance que no habría que lamentar, si en vez de gastarse el dinero en esos chismes lo hubieran empleado en algo más conveniente.

Por ejemplo, en raciones para los pobres asilados.

Continúa la crónica de las salvajadas católicas de Sábado Santo.

En la calle de la Parra, de Lérida, estaba tranquilamente una mujer con un niño en brazos, cuando un devoto oyó el toque de Aleluya, preparó el arma, y ¡pum! atravesó á la pobre mujer el hombro de un balazo.

Para los católicos podrá ser de gloria ese dichoso Sábado, pero los demás debiéramos llamarle el sábado de peligro.

También en la capilla de los jesuitas de Valladolid estuvo á punto de ocurrir un incendio durante las tinieblas, por haber prendido una vela la cortina que cubría el altar.

Frecuenten, frecuenten los neos las iglesias, y no será difícil que se vean como desearían vernos á los impíos. Achicharrados.

A pesar de estar prohibidos los antifaces fuera de carnaval, el Viernes Santo se echaron á las calles de Ciudadela de Menorca varios fanáticos encapuchados, cargados con enormes cadenas, que convirtieron la procesión en verdadera mascarada.

Menos mal. Tienen conciencia de lo que se merecen.

PALOS Y PEDRADAS

La diputación provincial de Santander ha autorizado al ayuntamiento de Comillas para prohibir en sus ordenanzas el trabajo en los días festivos.

Y que no les vayan á los diputados ni á los municipales con que si el artículo 11 de la Constitución garantiza la libertad de conciencia, y por tanto el derecho de trabajar ó no, según convenga. Quieran ó no, sean ó no católicos, los vecinos de Comillas tienen que declararse vagos voluntarios ó forzosos todos los domingos y fiestas de guardar.

Naturalmente de eso está exento el cura, que en tales días es cuando más trabaja, poco, como siempre, pero también cuando más cobra.

Vamos poquito á poco á la reacción religiosa que yo deseo, para acabar de una vez tantas cosas chicas, medianas y grandes.

A una reunión celebrada por varios vecinos de Burgoñondo (Avila) para tratar de las próximas elecciones municipales asistieron el cabo comandante de la Guardia civil y un capitán de caballería; personas que por su cargo nada tenían que hacer allí.

No fué esto lo más raro, sino que el *cucaracha* Camilo se coló como uno de tantos, y fué el primero en tomar la palabra... (siempre tomando algo!), siguiéndole en el uso de la misma los dos militares.

Pero como nunca falta quien agite las fiestas, un concejal del ayuntamiento se levantó y dijo que el *curanfíbio* se fuese á arreglar su iglesia, el cabo á vigilar la fuerza de su mando, y el capitán á cumplir lo dispuesto para los militares en materia de reuniones públicas.

Algo duro estuvo con los dos últimos (al otro cuanto le dijo fué poco), pero no hay que negar que fué justo.

Hemos recibido una carta del exsargento de caballería de Albuera D. Baltasar Gallego y Requejo, capturado por insubordinación en la noche del 19 de Septiembre de 1886 y hoy recluso en Chafarinas, manifestándonos que entonces le fueron decomisados un reloj y una cadena de plata, un pañuelo, un lapicero y un portamonedas, todo ello valuado próximamente en 89 pesetas, efectos que, á pesar de haberlos reclamado, no han vuelto á su poder.

A duras penas nos explicamos que se tenga recluso y sujeto á muerte lenta á un infeliz por la falta que á Martínez Campos lo hizo capitán general; pero que se le retengan injustamente esos objetos de su propiedad, no lo comprendemos.

¿Quién se atreve á censurar á los ayuntamientos fusionistas?

Como ejemplo de su rectitud y amor á la justicia vean los que tal hacen lo que sucede en el pueblo de Daifontes (Granada), donde el alcalde no sólo llega á embargar para el pago de los impuestos los bienes de sus hermanos, sino que lo hace también con los suyos propios.

Lástima que esta especie de Guzmán el Bueno de los alcaldes no tenga imitadores entre los funcionarios de la situación.

¡Cuántos distinguidos irregularizadores perderían su libertad, ingresando voluntariamente en un presidio, como ese alcalde pierde sus bienes por respeto á la ley!

El gobernador de Madrid ha dado orden terminante á los cuerpos de Vigilancia y Seguridad para que sean recogidos de la vía pública todos los individuos que se dediquen á implorar la caridad.

Pues como se cumpla en justicia, menuda redada de gente de hábito va á pescar la policía.

Porque cuidado si abundan los mendigos y mendigas que viven como ricos pidiendo en nombre de Dios para los pobres.

Los hay, como ciertas hermanitas, que no sólo molestan á los transeúntes, sino que les producen envidia.

Como que piden limosna en coche á los que caminan penosamente á pie.

El órgano de Chapa dice que si el buey Apis hubiera sido mestizo, que no es imposible, de seguro escribiría, poco más ó menos, como *La Unión Católica* para defender los punibles espectáculos parlamentarios.

Pues del mismo modo escribía *La Unionceja* para defender los excesos de las hordas carlistas, con gran aplauso de éstas.

Por la razón sencillísima de que no conoce mas que ese, y el estilo es el hombre ó el buey, según el culto lenguaje de *El Correo Español*.

Se asegura que el general Martínez Campos se muestra completamente hostil al proyecto de sufragio universal, por cuya razón dejará de prestar su apoyo al gobierno.

Pues no se explican los temores que al general inspira el sufragio, á menos que haya perdido los bríos para repetir la hazaña de Sagunto.

Porque más que votos, bayonetas son triunfos; opinión en que coincido con el restaurador de la monarquía.

El delegado de Hacienda en Cádiz ha descubierto una importante defraudación en Puerto Real, consistente en la ocultación de bocoyes de aguardiente.

Me figuro quién es el culpable y ha de pagar la defraudación descubierta.

Algún rico comerciante tan influyente como el único que salió condenado en el negocio de los marchamos en tiempo de los conservadores.

Cánovas ha sido obsequiado en el Escorial con una serenata.

La orquesta se componía exclusivamente de guitarras y bandurrias.

Es natural: supondrían sus amigos que debe estar harto de oír instrumentos de viento, después del abuso que de ellos hicieron en su honor Madrid, Sevilla y Zaragoza.

El agente de vigilancia que prendió hace pocos días á un ladrón de alhajas, acaba de volverse loco.

¡Pobrecillo! O le ha perdido la vanidad de haber realizado hecho tan extraordinario, ó los remordimientos de haber prendido á un *conservador*.

Aun cuando se me ocurre una idea. ¿No estaría ya loco al faltar de manera de tan inusitada á la tradición policíaca?

La sesión preparatoria del Congreso católico terminó á los gritos de ¡viva el Papa rey!

Adiós unidad italiana, si tuvieran los agentes mestizos el poder de las trompetas bíblicas.

Afortunadamente, la voz de los neos más se parece á la de la burra de Balaam que á la de las trompetas de Jericó.

La Unionceja atribuye los suicidios á la falta de espíritu religioso, y dice que los curas no se suicidan.

Valientes tontos serían si lo hicieran. Viven bien, hacen lo que quieren, gozan de todo, y ¿aun quería que se quitasen de en medio?

La Época exhorta á sus correligionarios á que mediten acerca de lo que más conviene al país.

Si le hacen caso, ya sabemos en qué van á pensar los conservadores: en emigrar ó suicidarse.

OBRA NUEVA

LA SOBRINA DEL PÁRROCO

por

PEDRO J. SOLAS

Precio: una peseta.

RETRATO

DEL

BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de *EL MOTÍN* lo podrán obtener con la rebaja del *veinticinco por ciento*.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.

